

## REALISMO INOCENTE. METAFÍSICA Y PRAGMATISMO EN LA FILOSOFÍA DE S. HAACK\*

INNOCENT REALISM. METAPHYSICS AND PRAGMATISM IN SUSAN HAACK'S PHILOSOPHY

M. J. Frápolli

Universidad de Granada

**Resumen:** *El artículo analiza las ideas metafísicas de Susan Haack, y explica las características del realismo inocente de la autora británica. En él, se repasan en ocho tesis, T1-T8, los supuestos básicos de la metafísica de Haack, que descansa en el sinequismo de Peirce, de su naturalismo y su pluralismo. Se subraya así mismo la importancia que, para el sistema de Haack, tiene la Máxima Pragmatista, y se insiste en la importancia del análisis conceptual, que lleva a Haack a denunciar inconsistencias y ambigüedades en los sistemas filosóficos con los que debate, esencialmente otros tipos de pragmatismo, incluido el "cinismo" rortiano, el cientismo radical, la filosofía analítica clásica y el idealismo.*

**Palabras clave:** *realismo, pragmatismo, sinequismo, Peirce, pluralismo*

**Abstract:** *The article analyzes the metaphysical ideas of Susan Haack, and explains the characteristics of the innocent realism of the British author. The basic assumptions of Haack's metaphysics, which rests on Peirce's synechism, naturalism and pluralism, are reviewed in eight theses, T1-T8. The importance that, for Haack's system, has the Pragmatist Maxim is emphasized, as well as the importance of conceptual analysis, which leads Haack to denounce inconsistencies and ambiguities in the*

\* Quiero expresar mi agradecimiento a la editora de este número, Ana Ponce, por la invitación a participar en él, y a Susan Haack por innumerables horas de conversaciones filosóficas, que han tenido una influencia decisiva en el desarrollo de mi pensamiento filosófico. Este trabajo es parte de la mi investigación financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad, Proyecto FFI2016-80088-P.

*philosophical systems with which she argues, essentially other types of pragmatism, including Rortian "cynicism", radical scientism, classical analytical philosophy and idealism.*

**Keywords:** *realism, pragmatism, synechism, Peirce, pluralism*

## 1. LA INDEPENDENCIA DE LA FILOSOFÍA: METAFÍSICA Y ANÁLISIS DE CONCEPTOS

La filosofía analiza e investiga cuestiones que son comunes a todas las ciencias y a todo tipo de investigación, y también cuestiones que no son propias de ninguna ciencia. En el sentido más amplio del término, la filosofía es fundamentalmente metafísica, porque incluso los asuntos más definidamente epistemológicos, éticos, antropológicos, o lógicos dependen de una particular concepción del mundo y del ser humano en el mundo. La metafísica que sostiene y nutre la filosofía de Haack es decididamente la que se espera de una filósofa pragmatista y naturalista que declara su interés genuino por descubrir la verdad. La metafísica de Haack es una continuación de las ideas de Peirce, que Haack defiende y precisa. Haack se declara realista, con un tipo de realismo que toma de Peirce, que a su vez se considera heredero de Duns Scoto<sup>1</sup>. El realismo de Peirce es un realismo respetuoso con la ciencia, pero que va más allá de lo que la ciencia establece: al igual que ocurre con la ciencia, la metafísica es una actividad teórica respetable y necesaria para nuestra comprensión del mundo y nuestro lugar en él. Haack expresa su desconfianza respecto de la manera idealista de desarrollar el proyecto metafísico, aunque acepta la etiqueta de "idealismo" en la combinación "idealismo objetivo" que Peirce se atribuye. El idealismo objetivo es significativo, al contrario de lo que ocurre con el idealismo extremo que caracterizó ciertas posiciones continentales en el siglo XIX. En este punto, Haack rechaza la actitud negativa de la filosofía analítica de principios del siglo XX contra el proyecto metafísico y rechaza también el cientismo radical de parte del análisis filosófico contemporáneo. La ciencia es un proyecto valioso, pero el valor de la filosofía teórica, metafísica y epistemología, va más allá del ámbito de la ciencia. La epistemología, i.e. la parte de la filosofía que investiga la fundamentación del conocimiento y los procesos de justificación, es una disciplina genuinamente filosófica cuyo papel no se reduce ni al trabajo científico ni al mero comentario de este trabajo. Haack establece pues su terreno de juego entre el idealismo y el cientismo, con la defensa de un naturalismo que acepta los resultados de la ciencia sin despreciar el papel de la filosofía como disciplina autónoma.

La primera tesis que servirá para contextualizar el trabajo de Haack en metafísica es [T1],

---

<sup>1</sup> Susan HAACK, "The world according to innocent realism: the one and the many, the real and the imaginary, the natural and the social", en Julia F. GOHNER y Eva Maria JUNG (eds.), *Susan Haack: Reintegrating Philosophy*. Springer, 2013, p. 33.

[T1] El papel de la filosofía no lo desempeña ninguna ciencia particular, ni es la filosofía meramente metodología de la ciencia.

En Haack, como en Peirce, la metafísica se convierte en científica. No es una visión de salón, apriorística de cómo podría ser el mundo, sino una investigación emprendida con el espíritu científico que busca descubrir la verdad<sup>2</sup>.

Haack, que tiene un especial cuidado por el estilo literario de su producción y que gusta de metáforas, juegos de palabras y referencias literarias, considera a la filosofía como una tarea seria. La seriedad de la filosofía no la convierte en una disciplina aburrida, petulante, ni solemne<sup>3</sup>. Alguna filosofía y algunos filósofos lo son, pero estos rasgos no son consustanciales a la investigación filosófica, sino que dependen de los derroteros por los que ha ido derivando la filosofía profesional en la academia, con los que Haack es muy crítica.

Para Haack<sup>4</sup>, como para Peirce (y para mí), la filosofía es un tipo de investigación y no una terapia (como Wittgenstein defendió) o un estilo de escritura (como Rorty, provocativamente, ha afirmado). Sin embargo, con toda su seriedad y su contribución sustantiva al conocimiento, hay algo de instrumental, de análisis conceptual aclaratorio y de discurso elucidatorio en la filosofía, como Wittgenstein supuso, y Haack es quizá una de las exponentes contemporáneas más brillantes de esta actividad filosófica. En cada uno de sus trabajos ofrece explicaciones detalladas de las diversas acepciones de los términos que usamos en los debates filosóficos, términos como “naturalismo”<sup>5</sup>, “realismo”<sup>6</sup>, “relativismo”<sup>7</sup>, “verdad”<sup>8</sup>, “independencia”<sup>9</sup>, o “seriedad”<sup>10</sup>. Esta marcada sensibilidad para las diferencias de sentido, para los matices, este gusto

<sup>2</sup> Susan HAACK, “Not Cynicism but Synecism. Lessons from Classical Pragmatism”, en *Transactions of the Charles S. Peirce Society. A Quarterly Journal in American Philosophy* XLI, no. 2 (2004), p. 244.

<sup>3</sup> Susan HAACK, “Serious philosophy: a Peircean Perspective”, en J. F. TRUJILLO ANAYA (Comp.), *El Pragmatismo de Peirce. Comunidad, Realismo y verdad*. Cali, Colombia, Universidad del Valle, 2016

<sup>4</sup> *Ibid.* p. 63.

<sup>5</sup> Susan HAACK, *Evidencia e investigación. Hacia la reconstrucción en epistemología*, Madrid, Tecnos, 1993/1997, cap. 6

<sup>6</sup> Susan HAACK, “Realisms and Their Rivals: Recovering Our Innocence”, en *Facta Philosophica* 4.1 (2002) 67-88.

<sup>7</sup> Susan HAACK, “Reflections on Relativism: From Momentous Tautology to Seductive Contradiction”, en *Manifesto of a Passionate Moderate*, Chicago, The University of Chicago Press, 1998, pp. 149-166.

<sup>8</sup> Susan HAACK, “La Unidad de la Verdad y la Pluralidad de las Verdades” (2005), en J. A. NICOLÁS y M. J. FRAPOLLI, *Teorías Contemporáneas de la Verdad*, Madrid, Tecnos, 2012, pp. 587-608. También en *Putting Philosophy to Work. Inquiry and its place in culture*, New York, Prometheus Books, 2013.

<sup>9</sup> Susan HAACK, *Putting Philosophy to Work*.

<sup>10</sup> Susan HAACK, “Serious philosophy: a Peircean Perspective”.

por la precisión ha sido ingeniosamente descrito como su pertenencia a la Escuela Tipográfica Neologista, una adscripción por la que no se disculpa<sup>11</sup>.

El gusto por la precisión, por la detección de matices y la denuncia de ambigüedades y argumentos equívocos define el estilo filosófico de Haack. Un ejemplo especialmente relevante en el debate metafísico lo constituye su análisis del término “real”. En (2013)<sup>12</sup>, Haack distingue dos sentidos de “real” en inglés, el sentido que se opone a “ficticio” y el sentido que se opone a “falso”. En el primer caso, “real” subraya la independencia de algo de nuestra mente, en el segundo “real” subraya la autenticidad que lo contrasta con las imitaciones. En el primer caso decimos que el Dalai Lama es una persona real, en el segundo que el diamante que heredó de su abuela era real (aunque en castellano diríamos “auténtico”). Lo que es verdaderamente reseñable del análisis de Haack es que hace notar que los usos filosófico y corriente del término “real” comparten la peculiaridad de estar semánticamente incompletos. Su compleción requiere al menos que se añada un término sortal<sup>13</sup> que complete su forma lógica, esto es, que “real” tiene la forma lógica de “un X real” (una persona real, una amenaza real, un problema real). Ésta es la segunda tesis, [T2], que merece ser subrayada,

[T2] “Real” requiere siempre un sortal que lo precise, “real” tiene la forma “un X real”.

La necesidad de complementar el adjetivo con un sortal indica que, desde un punto de vista lógico-semántico, *real* es un concepto de orden superior, esto es, un concepto que se aplica a otros conceptos y los precisa, matiza o modifica. Esta tesis es una constante en el ámbito de la metafísica. Frege ya defendió que la existencia era un concepto de segundo orden. El debate acerca de los portadores de verdad muestra que la verdad también lo es. La verdad no se dice de objetos, ni siquiera de oraciones como objetos, sino de complejos abstractos que involucran conceptos, esto es, de proposiciones. Muchos de los conceptos que han interesado a la filosofía son de este tipo, recordemos los transcendentales medievales, *unum, verum, bonum*. “Bueno” también requiere un sortal, de ahí que sea irreductible a predicados de primer orden, que es lo que implica el no-naturalismo de Moore<sup>14</sup>, y lo que se sigue del análisis de Frege de la noción de verdad<sup>15</sup>, que Frege considera análoga a “bueno”.

<sup>11</sup> Susan HAACK, *Evidencia e investigación*.

<sup>12</sup> Susan HAACK, “The Real, the Fictional, and the Fake”, en *Spazio Filosofico*, 2013, University of Miami Legal Studies Research Paper No. 2013-12. Disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2321852>

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 2 y p. 9.

<sup>14</sup> George E. MOORE, *Principia Ethica*, Cambridge, Cambridge University Press, 1903/1959.

<sup>15</sup> Gottlob FREGE, “Thoughts”, en *Collected Papers on Mathematics, Logic, and Philosophy*, Oxford, Basil Blackwell, 1918-9/1982, pp. 351-372.

El análisis de la realidad, de lo que es o no real, no se agota, sin embargo, en el análisis lógico-semántico del concepto. Los distintos sentidos de “real” permiten distinguir distintos tipos de realidad, una realidad múltiple y gradual. “The Real, the Fictional, and the Fake”, por ejemplo, empieza así: “La realidad es rica, variada y con múltiples niveles”<sup>16</sup>. Esta pluralidad de niveles en la realidad define el pluralismo pragmatista de Haack, que ella reconoce como sinequismo. Esta idea se recoge en [T3],

[T3] La realidad es plural y admite grados.

Haack realiza a menudo este ejercicio de pasar del análisis del concepto a la caracterización de lo que el concepto representa. En su obra confluyen sistemáticamente el gradualismo sinequista propio del pragmatismo y el gusto por las distinciones propio de cierto tipo de filosofía analítica. La complejidad de los asuntos con los que la metafísica se enfrenta exige una batería de conceptos bien perfilados, que permitan formular las tesis sin ambigüedad a fin de comprender su alcance. Sin embargo, las distinciones sobreimpuestas y excluyentes han sido también una fuente de escolasticismo y oscuridad ajenos al punto de vista pragmatista. En este sentido, el pragmatismo de Haack la vacuna contra uno de los males más perniciosos que nos ha dejado cierto tipo de filosofía analítica y que Haack no se cansa de denunciar: el método de las falsas dicotomías, del que ella directamente acusa a Rorty, pero que es ubicuo en la filosofía del siglo XX.

## 2. SINEQUISMO Y LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

Las dicotomías estrictas van contra el aspecto del pragmatismo de Haack que ella llama, siguiendo a Peirce, “sinequismo”. El sinequismo es una meta-hipótesis que se instancia en una tesis metafísica, que viene a decir que la constitución última de la realidad es continua, junto con el consejo metodológico del rechazo de las dicotomías exclusivas. Haack explica cómo el propio Peirce considera su sinequismo una idea reguladora con un peso básicamente metodológico. Haack aplaude esta lectura más instrumental que, defendiendo, encaja mejor con la visión general de Peirce que una lectura más filosóficamente cargada<sup>17</sup>. No obstante, el aire genuinamente metafísico del sinequismo, que rechaza la tajante distinción entre materia y espíritu<sup>18</sup> y permite reconocer grados de realidad<sup>19</sup> es difícilmente eliminable. De hecho, Haack considera el sinequismo como un principio básico del idealismo objetivo de Peirce, una posición que se opone directamente al dualismo cartesiano. Por

<sup>16</sup> Susan HAACK, “The Real, the Fictional, and the Fake”.

<sup>17</sup> Susan HAACK, “Not Cynicism but Synechism”, p. 240.

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> Susan HAACK, “The Real, the Fictional, and the Fake”, Sección 5.

esta razón, mantendremos la doble interpretación, sustantiva e instrumental, del principio.

Un ejemplo palmario del sinequismo metodológico lo encontramos en la forma en la que Haack explica el mecanismo de la justificación de creencias y teorías en la filosofía de la ciencia. La metáfora que Haack usa es la del crucigrama<sup>20</sup>. La ofrece como una propuesta para superar las limitaciones de las dos meta-concepciones clásicas acerca de la estructura del conocimiento en epistemología y filosofía de la ciencia: el fundamentismo y el coherentismo. En el fundamentismo, la imagen del sistema del conocimiento es una pirámide en la que se identifican algunas verdades básicas o contenidos que o bien no necesitan justificación o bien, en el caso del fundamentismo empirista, se justifican por relación directa con aquello que las justifica. En el fundamentismo empirista la justificación básica se produce por la relación causal entre lo que justifica y los contenidos justificados. El coherentismo, por contraste, no identifica un grupo de contenidos especiales. Para el coherentista la justificación o el apoyo se establece entre proposiciones y sólo estas pueden entrar en las relaciones lógicas que se requieren para que algo sea una razón para otra cosa. El sistema del conocimiento se percibe más bien como una esfera o como una red. Con todos los matices que derivan de la multiplicidad de escuelas filosóficas, causas y razones compiten como los elementos básicos de justificación en el fundamentismo empirista y el coherentismo. La propuesta de Haack es una integración de ambas intuiciones, el fundherentismo, en el que se incorporan aspectos de ambas concepciones en disputa. La metáfora del crucigrama, con los distintos tipos de entradas que ofrecen pistas para completar los huecos del sistema del conocimiento, muestra la actitud sinequista de rechazar las dicotomías excluyentes.

La metáfora del crucigrama no solo sugiere que hay tipos diversos de evidencias y de procedimientos justificativos, diversos métodos y caminos para llegar a la verdad, sino que muestra también que hay diversos tipos de investigación que contribuyen al sistema total del conocimiento desde perspectivas distintas. El pragmatismo de Haack le impide trazar fronteras radicales entre lo que es filosofía y lo que no lo es, entre lo que es ciencia y lo que no lo es, o entre ciencia y filosofía. Ella defiende que no solo científicos y filósofos hacemos investigación, los detectives, los historiadores, los literatos y los juristas también investigan<sup>21</sup>. Toda empresa teórica que busque saber la verdad acerca de algo —conocer cómo es el mundo o cómo ha sido la historia, adentrarse en la psicología humana, descubrir al autor de un crimen o de una obra de ficción, o entender cómo funcionan las instituciones de las sociedades avanzadas— comparte algo con el resto desde un punto de vista metodológico. La

---

<sup>20</sup> Susan HAACK, *Evidencia e investigación*.

<sup>21</sup> Susan HAACK, "Not Cynicism but Synechism", p. 93.

ciencia no tiene límites precisos, como no los tiene la filosofía; la ciencia no tiene un método estricto, como no lo tiene la filosofía. El sistema del conocimiento humano es una red compleja en la que diversas disciplinas, pero también el sentido común, están implicados. Así, junto con el sinequismo metafísico que hemos recogido en [T3], Haack desarrolla un sinequismo metodológico, [T4], que impregna toda su obra,

[T4] El sistema del conocimiento es amplio y plural, y no tiene límites precisos.

El sinequismo, sin embargo, no implica en ningún caso un relativismo de la verdad. La ciencia busca la verdad y la verdad es una. Ni Peirce ni Haack mantienen una concepción pragmática de la verdad, ya sea como utilidad (como algunos pragmatistas americanos defienden) o como recurso literario o contribución a la conversación (como le atribuye a Rorty<sup>22</sup>). Su concepción objetiva de la verdad es uno de los aspectos que distingue el pragmatismo de Haack del de otros pragmatistas clásicos, y del pragmatismo de Rorty, que Haack rechaza con calificativos nada halagüeños, como “pragmatismo vulgar”<sup>23</sup> o directamente “cinismo”<sup>24</sup>. Para Haack, la verdad es una, aunque las verdades sean muchas<sup>25</sup>. Defiende un único concepto de verdad, cuya definición debe partir de la observación aristotélica, “decir de lo que es que es y de lo que no es que no es verdadero”, una observación que respetan las teorías metafísicas de la correspondencia, la concepción semántica de Tarski y la mal llamada “teoría de la redundancia” de Ramsey<sup>26</sup>. La verdad no es relativa a un marco conceptual, a una cultura, a una perspectiva, ni hay diversos conceptos de verdad aplicables a ámbitos distintos. Otra cosa son los métodos para descubrir el valor de verdad de una proposición en un ámbito dado. No hay una verdad matemática y una verdad histórica, pero indudablemente no investigamos de la misma manera en matemáticas y en historia para llegar a la verdad<sup>27</sup>. La unicidad, [T5], y la objetividad, [T6], de la verdad son rasgos que acompañan al realismo inocente,

[T5] Hay un único concepto de verdad

[T6] La verdad no es relativa a puntos de vista.

<sup>22</sup> Susan HAACK, *Evidencia e investigación*, p. 267; Susan HAACK, “As for the phrase ‘studying in a literary spirit’...”, en *Manifeso of a Passionate Moderate*, Chicago, The University of Chicago Press, 1998, pp. 62ss.

<sup>23</sup> Susan HAACK, *Evidencia e investigación*. cap. 9

<sup>24</sup> Susan HAACK, “La Unidad de la Verdad y la Pluralidad de las Verdades”, p. 601.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 589.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 591.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 590.

### 3. PRAGMATISMO Y EL REALISMO INOCENTE

El realismo inocente de Haack deriva de su pragmatismo, de su naturalismo y de su defensa del sentido común crítico. El pragmatismo la libera de uno de los principales obstáculos del realismo metafísico clásico, el problema del escéptico, que saca partido del hueco que se abre entre las capacidades cognitivas humanas y el mundo que nos rodea. El problema del escéptico, en la versión cartesiana del genio maligno o en la versión modificada de Putnam del cerebro en la cubeta (que Putnam critica), es una consecuencia natural del dualismo cartesiano, contra el que se posiciona el sinequismo de Peirce y Haack.

El realismo inocente se beneficia de las fuertes intuiciones que apoyan a los realismos, como es la creencia generalizada de que hay un mundo que se nos resiste, y hace esto sin necesidad de caer en los excesos de los anti-realismos, que otorgan un papel desmesurado al sujeto en la construcción del mundo. La tesis que identifica todos los realismos es [T7],

[T7] El mundo es independiente de lo que los humanos creemos acerca de él.

Haack, que acepta [T7], distingue distintos tipos de realismos matizando los distintos sentidos del término "independencia"<sup>28</sup>.

Una declaración de realismo suele derivar de una determinada posición acerca de la verdad guiada por la idea de que la verdad se nos impone en un proceso en el que nuestra voluntad no es el primer actor. La noción de verdad es probablemente la más debatida en filosofía. Sin embargo, el realismo no es tanto una tesis acerca de la verdad como una tesis acerca de la objetividad de nuestros juicios. Como Sober<sup>29</sup> dijo, el realismo es una declaración de independencia. Haack, en su más puro estilo de análisis toma la tarea de explicar qué significa "independencia" y de qué es independiente el realismo. Siendo naturalista, no puede ser independiente del tipo de animal que somos, siendo sinequista no puede ser independiente de la realidad que nos rodea, nosotros somos mundo. La relevancia que la noción de independencia tiene para el realismo ha sido señalada muchas veces, de manera directa como hace Sober, pero también de múltiples maneras indirectas<sup>30</sup>. Hay dos grandes ámbitos de la filosofía en los que el debate acerca del realismo ha sido máximamente relevante, uno es el ámbito de lo que hay, de la ontología, de la constitución del mundo. Otro es el ámbito del conocimiento, de lo que podemos saber acerca del mundo y de aquello que podemos señalar como verdadero. Al primero le

---

<sup>28</sup> Susan HAACK, "Realisms and their rivals: recovering our innocence", p. 67.

<sup>29</sup> Elliot SOBER, "Realism and Independence", en *Nous* 16, no. 3 (1982) 369-385.

<sup>30</sup> María José FRÁPOLLI, "You and me baby ain't nothing but Mamals. Subject Naturalism and Default Positions"/"Tú y yo, baby, no somos nada más que mamíferos. El naturalismo del sujeto y las posiciones por defecto", en *Análisis, Revista de investigación filosófica* 1, n°1 (2014) 41-67; María José FRÁPOLLI, "Non-Representational Mathematical Realism", en *Theoria* 30/3 (2015) 331-348.



llamamos realismo ontológico y al segundo realismo epistémico. El realismo inocente de Haack los abarca a ambos, y ambos se identifican por los términos de la relación de independencia, por aquello que consideramos independiente y aquello de lo que lo consideramos independiente.

Haack es realista en el sentido ontológico puesto que asume que hay un mundo, el mundo real, que es independiente de las creencias humanas<sup>31</sup>. El matiz que define el realismo inocente de Haack lo proporciona su naturalismo, que coloca a los humanos en el mundo y acepta los resultados de nuestras mejores teorías, y su pragmatismo, que toma en consideración las actividades humanas. Si los humanos somos parte del mundo, con nuestras creencias y deseos, no se puede decir sin más elaboración que el mundo es independiente de los humanos. Algunos aspectos del mundo lo son, mientras que otros no. Las actividades derivadas del tipo de animal social que somos producen un nivel de realidad, en el que se encuentran artefactos e instituciones, que dependen de nuestra existencia. Mesas y computadoras, microondas y muletas, son partes del mundo que han sido construidas por humanos y que son lo que son porque se usan como se usan. Las sociedades en las que vivimos están constituidas por instituciones, normas, hábitos, y reglas, por teorías y creencias, por leyes y costumbres, que forman parte del mundo real. Las teorías científicas son reales y también lo son las obras literarias<sup>32</sup>, en diversos sentidos de "real". La aceptación de diversos grados o niveles de realidad es un resultado del sinequismo, que ya hemos mencionado.

Como ocurre con "realismo", "relativismo" y otros muchos términos filosóficos, "naturalismo" también es un término ambiguo. Haack dedica el capítulo 6 de *Evidencia e Investigación* a desentrañar sus diversos sentidos. El naturalismo de Haack no es reduccionista, como algunas veces parece ser el naturalismo de Quine, ni radical como lo es el de los Churchland y el de Stich. Ella califica su naturalismo de "reformista", como opuesto a "revolucionario", puesto que considera que el proyecto clásico de la epistemología tiene que modificarse, que no eliminarse, dentro de la ciencia. La epistemología tiene un ámbito propio que contribuye al sistema general del conocimiento humano con sus propios descubrimientos y argumentaciones, y no puede reducirse a psicología. Es también un naturalismo aposteriorista puesto que la independencia de la filosofía que subrayamos en [T1] no justifica que los filósofos trabajemos de espaldas a la ciencia.

Una vez marcados los límites del naturalismo de Haack, de su respeto a la ciencia y de su realismo, veamos ahora cómo estas tesis se organizan en una visión plural. Aunque el mundo es único, Haack acepta que haya distintas

<sup>31</sup> Susan HAACK, "Realisms and Their Rivals: Recovering Our Innocence", p. 85.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 86.

descripciones correctas que requieren distintos vocabularios<sup>33</sup>. Estos vocabularios son autónomos y no reductibles a alguno más básico. El pluralismo anti-reduccionista de Haack la lleva a rechazar la existencia de un vocabulario privilegiado en el que se pudiera ofrecer una única descripción consistente del mundo. En este punto, Haack critica una de las tesis básicas del positivismo lógico: “Hay muchas verdades diferentes acerca del mundo. Todas estas verdades diferentes deben de algún modo encajar unas con otras; no pueden ser verdades o ‘conocimientos’ incompatibles, rivales. Pero esto no significa que todas las verdades acerca del mundo deban encajar en el sentido de ser reducibles a una clase privilegiada de verdades expresadas en un vocabulario privilegiado (que deban unificarse en el sentido fuerte del término de los positivistas lógicos). Una analogía mejor sería la forma en la que un mapa de carreteras puede superponerse a un mapa topográfico del mismo territorio”<sup>34</sup>.

La misma idea se repite en la crítica de Haack al cientismo revolucionario personificado por Paul y Patricia Churchland, y por Stephen Stich, entre otros<sup>35</sup>. El “derribo”, como Haack denomina a su crítica<sup>36</sup>, tiene dos partes. La primera parte, que es la filosóficamente sustancial, consiste en exponer el alcance y efectos del cientismo revolucionario. Esta posición filosófica se propone eliminar del discurso filosóficamente maduro el lenguaje psicologista con el que nos referimos a nuestras creencias y a los motivos para la acción, el tipo de lenguaje que usamos cuando decimos que caminamos sobre el lago helado porque creemos que la capa de hielo es suficientemente espesa como soportar nuestro peso. La eliminación se produciría en favor del lenguaje de la ciencia cognitiva, y en último extremo de la física, en el que no hay lugar para hablar de creencias. Si los científicos tuvieran razón, considera Haack, no solo la psicología, la epistemología y en general la filosofía se verían afectadas, sino todo proyecto genuinamente humano: “la tesis de la no-creencia, si fuera verdadera, amenazaría también la legitimidad de otras disciplinas y prácticas; si no existiesen las creencias, entonces las explicaciones históricas, económicas y sociológicas, gran parte de la narrativa literaria (si no toda), y la mayor parte del mecanismo de la ley tendrían que ser considerados, al igual que la epistemología, como meras supersticiones”<sup>37</sup>.

La eliminación completa de las creencias en la explicación de la conducta, además, lejos de permitirnos una mejor comprensión de la conducta humana, eliminaría claves esenciales para entender la diferencia entre conductas reactivas automáticas y conductas racionales. “Si no existen creencias”, dice

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, pp. 87-8.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 88.

<sup>35</sup> Susan HAACK, *Evidencia e investigación*, capítulo 8.

<sup>36</sup> *Ibid.*, pp. 216ss.

<sup>37</sup> *Ibid.*, pp. 216-7.

Haack<sup>38</sup>, “parece que no hay ninguna diferencia entre el hecho de que una persona afirme que p y que un loro emita [p]”. Esta misma idea, también con el ejemplo del loro que profiere palabras u oraciones, ha sido usada por Sellars y Brandom<sup>39</sup> para rechazar la teoría empirista del significado, que explica el contenido significativo de nuestros términos como respuestas a estímulos externos. Brandom, como Haack, es un pragmatista, y el pragmatismo está reñido con el reduccionismo cientista propio de algunas posiciones positivistas extremas.

Aceptar la importancia de las creencias, aceptar un nivel de descripción diferente del nivel que usa el vocabulario de las ciencias cognitivas, no implica sin embargo ningún tipo de subjetivismo, psicologismo o idealismo. Hablar de creencias no nos impide aceptar el mundo real, puesto que nuestras creencias son acerca del mundo: “Nuestras acciones son *interacciones* con las cosas, las personas, etc., de nuestro entorno; y la referencia de las creencias a tales cosas, personas, etc., lejos de incapacitarlas para desempeñar un papel en la explicación de la acción, es precisamente *necesaria* para que desempeñen este papel. ¿De qué modo podría mi creencia de que el hielo es lo bastante grueso como para soportar mi peso contribuir a la explicación de que yo me ponga a caminar a través, *a menos que* esta se refiriese al hielo del lago?”<sup>40</sup>. La crítica al cientismo no pone en riesgo, por tanto, el realismo de Haack.

La segunda parte del “derribo” del cientismo revolucionario consiste en una crítica más interna: que las ciencias cognitivas y el respeto por la ciencia no implican una posición tan radical<sup>41</sup>.

El realismo inocente de Haack también se extiende, como hemos señalado, al ámbito de la epistemología. El realismo epistemológico tiene como tesis básica [T8],

[T8] El conocimiento es posible.

[T8] es una trivialidad que no obstante ha sido desafiada en el ámbito del realismo metafísico clásico por el problema del escepticismo. El genio maligno de Descartes es una amenaza para aquellas posiciones realistas que mantengan una separación, ya sea sustancial o metodológica, entre el sujeto y el mundo. No obstante, el pragmatismo de Haack permite combinar la legitimidad de la empresa epistemológica y la posibilidad del conocimiento con el falibilismo humano que Haack tiene siempre presente. La Máxima Pragmatista, [MP],

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 247.

<sup>39</sup> Robert BRANDOM, *Articulating Reasons. An Introduction to Inferentialism*. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 2000.

<sup>40</sup> Susan HAACK, *Evidencia e investigación*, p. 237.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 232.

[MP] Consideremos qué efectos, que puedan tener concebiblemente repercusiones prácticas, concebimos que tenga el objeto de nuestra concepción. Entonces, nuestra concepción de esos efectos es la totalidad de nuestra concepción del objeto<sup>42</sup>

que Haack hereda de Peirce, le impide tomarse demasiado en serio la amenaza del genio cartesiano. Si sus maquinaciones son indetectables para el sujeto cognoscente, entonces su efecto es epistémicamente inerte, puesto que sería “un peligro lógicamente posible contra el cual no podríamos, *ex hypothesi*, tomar precauciones”<sup>43</sup>.

Hemos indicado al principio de esta sección que hay un sentido en el que ciertos aspectos del mundo no son independientes de la existencia de los seres humanos. Productos no físicos de la actividad humana, como las teorías científicas y los sistemas legales, son reales, aunque no físicos. La dependencia de aspectos del mundo de nuestras creencias y actividades no desafía el realismo inocente. Ahora queremos subrayar otro tipo de dependencia que afecta al realismo epistémico y que deriva del naturalismo de Haack. De muchas de las afirmaciones que Haack produce a lo largo de su obra se sigue que ella se acoge a algo parecido a lo que Price<sup>44</sup> y yo misma<sup>45</sup> hemos defendido como naturalismo del sujeto, la idea de que la filosofía no puede atribuirnos a los humanos capacidades que la ciencia no sanciona como propias del tipo de animal que somos. Este tipo de naturalismo cierra la imagen que he querido dar de la posición metafísica de Haack, que incluye tesis acerca de la existencia del mundo, de nuestro lugar en él, de nuestro acceso al conocimiento y de los diversos niveles de realidad y de descripción de la misma que se requieren para (empezar a) tener una imagen lo suficientemente compleja y elaborada como para aspirar a la verdad al final de la investigación.

M. J. Frápolli  
Departamento de Filosofía I, Universidad de Granada  
Facultad de Psicología  
Campus Cartuja, s/n  
18071 Granada  
mjfrapolli@gmail.com

<sup>42</sup> Charles S. PEIRCE, “How to Make Our Ideas Clear”, en *Popular Science Monthly* (1878), v. 12, 286–302.

<sup>43</sup> Susan HAACK, “Realisms and Their Rivals: Recovering Our Innocence”, p. 88.

<sup>44</sup> Huw PRICE, “Naturalism without Representation”, en M. De CARO y D. MACARTHUR (eds.), *Naturalism in Question*. Cambridge, Cambridge University Press, 2004. Traducción castellana de David Pérez Chico, “Naturalismo sin Representación”, en *Análisis, Revista de investigación filosófica* 1, nº1 (2014) 1-23.

<sup>45</sup> María José FRÁPOLLI, “You and me baby ain’t nothing but Mamals”, pp. 41-67.